



Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

UN LIBRARY

AUG 12 1981

UN/SA COLLECTION

S/14628/  
11 agosto 1981  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 11 DE AGOSTO DE 1981 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE ADJUNTO  
DEL SUDAN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de comunicarle la posición del Gobierno de la República Democrática del Sudán en relación con el contenido del mensaje que figura en el anexo al documento S/14624.

Es lamentable que el Gobierno de Libia haya recurrido una vez más a la propagación de imputaciones y acusaciones sin fundamento contra mi país. El Gobierno de la República Democrática del Sudán rechaza enérgicamente esas imputaciones y acusaciones y las considera carentes de base, malignas y absurdas. Reiteramos nuestra condena y denuncia de la actitud de Libia de recurrir repetidamente a esas prácticas injustificadas e indignas en las relaciones internacionales.

Resulta irónico y sorprendente que un país como Libia, con un historial conocido de agresión e intervención en los asuntos internos de otros Estados y pueblos africanos y no africanos, acuse al Sudán de "tramitar un plan hostil para lanzar una agresión militar" contra Libia.

Es un hecho comprobado que la República Democrática del Sudán nunca ha cometido, preparado y ni siquiera contemplado un acto de agresión o intervención contra ninguno de sus vecinos, incluida Libia. No es necesario recalcar nuestra plena adhesión a los principios de independencia, soberanía e integridad territorial de los Estados, no injerencia en los asuntos internos, solución de las controversias por medios pacíficos y buena vecindad, y nuestro respeto por estos principios. Así lo atestiguan claramente nuestras conocidas relaciones amistosas y de cooperación con nuestros vecinos, la elección del Sudán en los esfuerzos de mediación para resolver por medios pacíficos las controversias interestatales en África y en el mundo árabe, y nuestra participación activa en esos esfuerzos. En realidad, la causa verdadera que está en la raíz de nuestras diferencias con Libia es nuestra actitud de condena, rechazo y oposición sistemática a todas las políticas que comprometan esos altos principios.

También es irónico y lamentable que Libia conciba y considere la actual cooperación entre el Sudán y Egipto, en el marco de nuestro conocido Programa de Integración Económica y Política, como una conspiración de agresión militar contra

ella. Esa cooperación regional, a la que instan las Cartas de las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y la Liga de los Estados Arabes, tiene como objetivo el logro de las legítimas aspiraciones de progreso y prosperidad de los pueblos sudaneses y egipcio, y Libia no debe considerarla en modo alguno como una amenaza contra ella ni contra ningún otro Estado.

En cuanto a la imputación libia de que hay 90.000 soldados egipcios en el Sudán, el Gobierno de la República Democrática del Sudán no puede sino reiterar el desafío planteado a Libia anteriormente a aceptar una inspección imparcial para dilucidar la cuestión de la presencia de tropas extranjeras en los dos países.

Las acusaciones libias no son más que un intento de encubrir y disfrazar sus políticas e intenciones de agresión e intervención en los asuntos internos de otros Estados y pueblos, tal como están haciendo actualmente en países africanos vecinos y en otras partes. Confiamos en que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en su conjunto distinguirán fácilmente los verdaderos motivos y objetivos de Libia, a pesar de sus disfraces.

Le agradecería que hiciese distribuir el texto de esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Elfaki Abdalla ELFAKI

Embajador

Representante Permanente Adjunto  
Encargado de Negocios interino

----- MO: 11